

Premio Nacional de Acción Voluntaria y Solidaria 2010

Categoría Juvenil

Primer Lugar Julio César Rodríguez Reina

¿Qué significa ser voluntario? es una pregunta que me ha seguido en la vida como una sombra; me ha intrigado y puesto a pensar durante mucho tiempo.

¿Qué es lo que quiero de mi vida?, se pregunta Julio César Rodríguez Reina.

“... un voluntario es aquel que no sacrifica a otro ser humano por su propio egoísmo... pues si nos seguimos creyendo mejor que otros, no podemos ayudarlos con sus problemas...”

Este joven excepcional comenzó su voluntariado a los 11 años, cuando entró a la Cruz Roja. Entonces creía que el quehacer voluntario consistía en dar tiempo sin recibir nada a cambio. Poco después reconoció lo incompleto de esa idea y adoptó el compromiso social como forma de vida, logrando transmitir esta filosofía a muchos con quienes se ha cruzado en su joven vida.

Además de hacerlo con la Cruz Roja, Julio Cesar ha colaborado con la “Fundación de Apoyo a la Juventud” y ganó la preseña “Ingeniero Bernardo Quintana Arrijoja”, otorgada al mérito en servicio por la Universidad Nacional Autónoma de México.

Pero Julio Cesar no solo cuenta con su constante compromiso como voluntario, también posee una excelente calidad profesional que se refleja en otras de sus actividades. Desde niño ha sido bueno para las matemáticas y utiliza dicha habilidad para ayudar en el estudio a muchos jóvenes.

Escogió la carrera de ingeniería mecatrónica porque este campo le apasiona. Desde la prepa participa en competencias de “Robótica en Rescate”, con la idea de no arriesgar más vidas humanas durante diversas situaciones de rescate. Como parte de esta pasión participó en la competencia Internacional “Robocup China”, donde ganó el 3er lugar.

Otro terreno de interés primordial para Julio César es el medio ambiente. Ahí quiere desarrollar técnicas de energía renovable, pues siente que es urgente hacer algo al respecto.

Comparte con Gandhi la creencia de que en lugar de darle un pescado a un hambriento es mejor enseñarlo a pescar, pues así comerá toda su vida.

Julio Cesar cree que la alegría es primordial y si alguien no sonrío, pues hay que hacerle cosquillas. Por eso tomó un curso de animador hospitalario y esa actividad le gusta tanto, que al terminar su actuación no quiere quitarse la roja nariz de payaso. "Ver esas caritas de alegría en los niños, y los no tan niños, es algo muy emocionante y divertido", dice.

Por su entrega, su gusto por ayudar y la profunda comprensión de lo que es ser voluntario, Julio César Rodríguez Reina se ha hecho acreedor del Primer Lugar en la Categoría Juvenil del Premio Nacional de Acción Voluntaria y Solidaria 2010.